

# ¿Hacia dónde vamos?

## El mundo al revés...

Pareciera un lugar común toparse con la expresión: *el mundo al revés*. Y es que todos los grandes temas de la agenda que rige el rumbo de la aldea global que nos cobija, parecieran girar sobre conos de un eje en dirección opuesta a las expectativas de la humanidad a lo largo y ancho del mundo.

El ser humano, el ciudadano de a pie, usted y yo, vivimos cada vez más dependientes de los bloques de poder consolidados a escala mundial en una sola cúpula, que decide y controla todo: la economía, la política, las fuerzas del poder militar en todas sus dimensiones, la salud, las agrupaciones laborales, las redes y las organizaciones sociales... Absolutamente todo, incluso las epidemias, como lo acabamos de sufrir con la Covid-19. Frente a ese poder, una masa amorfa apenas dispone de escaso margen para decidir siquiera sobre su día a día.

El suplemento *América Latina y Karibe* ha solicitado el concurso de un grupo de analistas y académicos para que, en esta edición, apoyados en la prospectiva, irradien la luz que ilumine el camino para contrarrestar las asimetrías de este mundo en conflicto.



# ¿Hacia dónde vamos?

ENERO-FEBRERO 2023

**1** Una visión prospectiva de la energía global  
*Página 1.*

**2** Una visión del escenario económico mundial. *Página 9.*

**3** Ábrete sésamo  
*Página 12.*

**4** La seguridad energética en el nuevo orden mundial. *Página 15.*

**5** Inflación y salarios en Venezuela  
*Página 18.*

Los enlaces, comentarios, expresiones y opiniones vertidos son exclusiva responsabilidad de los colaboradores. Este boletín es arbitrado por el Consejo Editor.

# 1 Una visión prospectiva de la energía global

**Daniel E. Páez** Universidad Venezolana de los Hidrocarburos.



Imagen por evening\_fao en Freepik

## Energía: una visión general

La energía es el vector primordial de toda actividad humana. Esta actividad humana está relacionada con dimensiones que involucran a los distintos sectores económicos, sean ellos residenciales-sociales, corporativos-industriales, empresariales-comerciales, movilidad-transporte y generación eléctrica. Estos sectores representan a los cinco ámbitos estratégicos que sustentan la actividad económica global. El diseño de políticas públicas para la sustentabilidad económica, pasa por mirar cuidadosamente los riesgos y las oportunidades que se visualizan en la dimensión energética, como ese vector primordial.

A objeto de predecir, con cierta certeza, los futuros posibles de la economía energética global, se requiere y es necesario visualizar a la energía en su contexto vectorial, bajo la óptica de la planificación estratégica y la prospectiva. La planificación estratégica y la prospectiva, están asociadas

con los principios fundamentales de elaborar políticas públicas viables, factibles y creíbles, que faciliten el fortalecimiento efectivo de las instituciones y entes de Estados<sup>1</sup>.

La planificación facilita preparar las estrategias de corto, mediano y largo plazo (3, 6 y 10 años); mientras la prospectiva refiere a una forma de mirar, organizada y sistemáticamente, más allá de las expectativas, para lograr descifrar las incertidumbres y complejidades del panorama bajo observación y visualizar los retos futuros. Representa un ejercicio crítico en aquellos ambientes de grandes vaivenes y de compleja volatilidad, facilitando la planificación estratégica y la posibilidad de ir más allá, que la búsqueda de soluciones lineales a problemas estructurales complejos. Es decir, la prospectiva ofrece una mirada más allá de la planificación, quince, veinte, treinta o más años adelante. Su estrategia está en promover e influir en los futuros posibles del hoy.

<sup>1</sup> UN (2021). "CEPA Strategic guidance note on Strategic Planning and Foresight". Department of Economic and Social Affairs. The United Nations. February 2021.

La energía que consume el mundo viene conformada por seis grandes vertientes o formas, entre ellas: Química, eléctrica, radiante, mecánica, termal y nuclear. Estas formas de energías son interconvertibles entre sí y obedecen a las leyes de la termodinámica. Si usted prende una fogata, la energía química de la madera cambia a energía termal (calor) y radiante (luz). El combustible que se añade a un vehículo (energía química) se combina con oxígeno del aire, en una cámara de combustión (motor), para transformarse en energía mecánica, que facilita el desplazamiento del vehículo. La energía eléctrica se forma por los movimientos de los electrones en un material o metal que facilite dicho flujo, como es el caso del cobre; la energía radiante primordial emana del sol en forma de luz y calor; es un sistema electromagnético, que viaja en forma de ondas y partícula. La combustión transforma una energía química en radiante y termal. Mientras la energía nuclear proviene de la fusión o fisión de núcleos atómicos<sup>2</sup>.

Por lo general, las energías que mueven al planeta son producidas utilizando fuentes que constituyen materias primas de uso universal, donde algunos países del orbe utilizan la influencia geopolítica a objeto de mejorar sus posibilidades de influir en el mercado energético global y lograr el abastecimiento confiable y seguro.

Entre las fuentes de abastecimiento energético se pueden discernir dos grandes vertientes: fuentes no renovables o agotables (carbón, gas natural, petróleo y uranio) y fuentes renovables (hidrogeneración, solar, eólica, geotérmica, mareomotriz, undomotriz, bioenergéticos). Entre estas dos vertientes de fuentes primarias de energía, se encuentra otro vector universal: hidrógeno. El hidrógeno se deriva de fuentes no-renovables o fuentes renovables, y su particularidad estriba en ser un excelente “transportador energético” que puede almacenarse y utilizarse cuando sea necesario, evitando el problema de intermitencia de las energías renovables.

El consumo de fuentes energéticas es asimétrico y desbalanceado, producto de la mejor capacidad calorífica y densidad energética que poseen los combustibles fósiles (carbón, gas natural, petróleo y

uranio) sobre el resto de otras fuentes. Además, los combustibles fósiles son mucho más fáciles de almacenar, distribuir y utilizar, una ventaja competitiva para nada despreciable económicamente. La figura 1 muestra un diagrama histórico de consumo de fuentes energéticas en lo que va de Siglo XXI. El diagrama es elaborado anualmente por **Beyond Petroleum (BP)**, antigua British Petroleum, en sus *Estadísticas Mundiales de Energía*<sup>3</sup>. Esta corresponde al anuario energético del año 2021, que se publica al año siguiente.

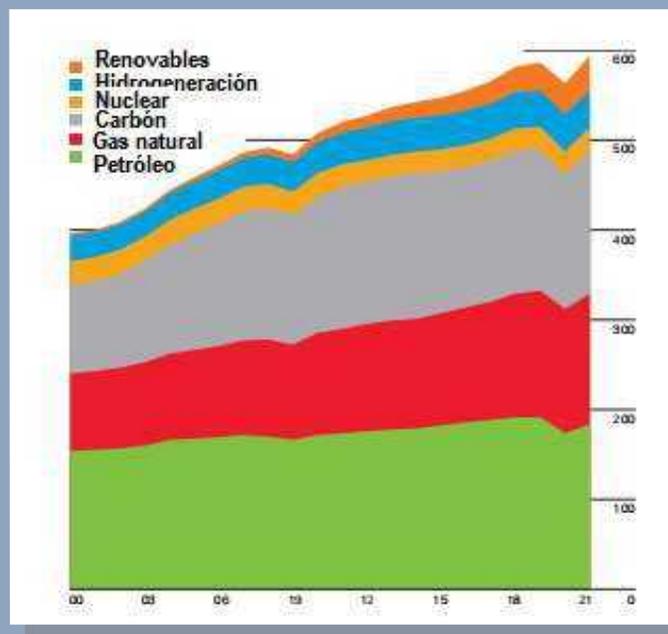


Figura 1 muestra el consumo anual histórico de fuentes energéticas dentro de la matriz mundial de consumo, según los datos aportados por **BP** en su Anuario Estadístico Global, en su 71 edición lanzada en junio de 2022.

Algunas consideraciones que se pueden observar de la figura 1, son:

- El consumo energético se incrementa anualmente, producto de las mejoras en la calidad de vida y del aumento poblacional (consumo anual asciende).
- El consumo mundial de petróleo (franja verde) aumenta a un ritmo más pausado que el consumo de gas natural (franja roja) y de carbón (franja gris).
- La matriz de consumo energético mundial

<sup>2</sup> USDoE (2014). “Energy Literacy: Essential Principles and Fundamental Concepts”. Departamento de Energía de Estados Unidos. Washington, DC.

<sup>3</sup> BP (2022). “bp Statistical Review of World Energy 2022”. Edición 71. www.bp.com

- está dominada por los combustibles fósiles, por más del 80 por ciento.
- d) El consumo histórico de energía nuclear, indica disminución (efecto Fukushima).
  - e) El consumo de hidrogenación se mantiene constante.
  - f) Consumo histórico de fuentes renovables indica aumento, pero tardará muchos años para lograr desplazar la demanda de fósiles.
  - g) Se observan dos (2) recesiones mundiales: 2007-08 (crisis económica y financiera) y 2019-20 (Crisis sanitaria del COVID-19). En ambas crisis, el consumo mundial de energía se redujo.
  - h) Las fuentes energéticas de consumo mundial se complementan, no hay sustitución.
  - i) Si existe una “transición energética”, no se manifiesta en la figura.

### Combustibles fósiles y su impacto geopolítico

El carbón, el petróleo y el gas natural corresponden a las fuentes de energías más utilizadas por la humanidad desde los inicios de la Revolución Industrial. Bajo su dominio económico y energético se ha consolidado un sistema económico neoliberal, con una red bancaria única (SWIFT) en 204 países que enlazan a 7.700 bancos y con una sola divisa universal - el petrodólar; se han fraguado cuatro revoluciones tecnológicas (carbón-máquina de vapor del Siglo XVIII/ iniciada en 1784, Electrificación-termogeneración-División del trabajo del Siglo XIX/1870, telecomunicación-computación-electrónica del Siglo XX/1969 y Cibertecnologías del Siglo XXI/2008)<sup>4</sup>. En adición, se ha peleado en dos guerras mundiales, innumerables guerras de dominio por los recursos; se polariza al planeta en dos bloques económicos (capitalismo y marxismo), se inicia la era del antropoceno y se lleva al planeta a un recalentamiento por exceso de emisiones de gases de efecto invernadero, con consecuencias impredecibles<sup>5</sup>. Los combustibles fósiles han hecho posible una polarización social única en el planeta, con un dominio corporativo occidental muy marcado, bajo coordinación del G7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) o atlantistas, que ahora se encuentra enfrentado a nuevas amenazas, entre estas se en-

cuentran:

1. El resurgimiento de la Federación Rusa y de China, con apoyo de los BRICS.
2. El impacto del efecto invernadero en el clima del planeta.
3. El agotamiento del petróleo convencional y la llegada del pico petrolero.
4. La creación de una nueva red bancaria con apoyo del petroyuán digital y del oro.
5. El incremento en consumo de petróleo de la periferia al G7.

Estos avatares geopolíticos han puesto en alerta a los miembros del G7 que sopesan cada una de las amenazas indicadas y se han preparado para mantener el control estratégico de la energía para hoy, mañana y siempre. Su estrategia está basada en una nueva revolución tecnológica, financiada con fuentes de energías baratas como el petróleo y el gas. A principios de junio del año 2015, se dió una reunión de los Jefes de Estado del G7 en la ciudad Alemana de Schloss Elmau, con el objeto de desarticularse de la economía del carbono. Su objetivo es ir progresivamente desacoplando la economía mundial del uso energético de los combustibles fósiles. Esta visión estratégica se denominó “transición energética”<sup>6</sup>. La denominación de *transición energética*, no es nueva, ya Alemania había aceptado el reto de buscar cambiar por completo su sistema energético y lo denominó *energiewender*, su visión es disponer de un 60% de su energía mediante el uso de sistemas energéticos renovables (fotoeléctricos y eólicos) para el año 2050, con reducción significativa del consumo de carbón y energía nuclear; y además, reduciendo en un 80% las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Para sustituir a los combustibles fósiles y mejorar el problema de intermitencia energética, tanto en Alemania como el resto del mundo, se acoplará la descarbonización a la producción de hidrógeno ya sea azul o verde. El apoyo financiero para la “transición” se ha acordado con el Fondo de Pensiones Petroleras de Noruega, la compañía AXA, la poderosa Iglesia de Inglaterra y la Fundación Rockefeller. La Unión Europea está demostrando hoy día, que su preparación energética transformacional es quimera, sin el apoyo de los combustibles fósiles.

<sup>4</sup> Carlota Pérez y T. Murray Leach (2022). “Technological Revolutions: Which Ones, How Many and Why it matters: A New Schumpeterian View”. The European Union. BEYOND4.0, deliverableD7.1. London.

<sup>5</sup> D. E. Páez (2022). “Venezuela en la transición energética de América Latina y El Caribe”. Foro de discusión sobre transición energética. Megaconvención de saberes. Universidad Bolivariana de Venezuela. Julio 15, 2022.

<sup>6</sup> G. Rozenktanz (2015). “Megatrends in the Global Energy Transition”. Licht-Blick/WWF. Alemania.

## La transición energética

Como ya fue planteado, los altos ejecutivos corporativos y gubernamentales del G7, han decretado iniciar un proceso tecnológico para una transición energética, sin el consentimiento de la periferia. Se avecina o está en progreso una nueva economía global que vira hacia el uso de sistemas energéticos renovables, creando y utilizando tecnologías más limpias pero que requieren una mayor inversión para hacerlas más eficientes (economía circular). El proceso en ciernes implica una profunda descarbonización en el consumo energético global y para ello, las Conferencias de las Partes (COP), promovidas por las Naciones Unidas (parte del actual Orden Mundial), han iniciado una campaña de conscientización para que todas las naciones del planeta se unan a dicha cruzada. La Conferencia de las Partes de París del año 2015 ha establecido un plan de acción, facilitando el compromiso de los países en la reducción de emisiones voluntarias, firmado por 195 naciones. Estas determinaciones “voluntarias” nacionales fueron ratificadas en el COP26 en la ciudad de Glasgow, en 2021.

Dentro de la nueva visión de economía energética global, se avizora un cambio de encadenamiento productivo de nuevos materiales energéticos (Celdas fotovoltaicas, celdas de combustible, baterías, acumuladores especiales, nuevos materiales, etc.) y de minerales críticos (litio, aceros, coltán, tierra raras, cobre, aluminio, entre muchos otros) que hacia el año 2030, producirá un mercado tecnológico totalmente innovador y con un valor de 1.833 millones de petros<sup>7,8</sup>. Ahora bien, existe uno o varios pequeños problemas en todo esto; para iniciar, los avances tecnológicos para rentabilizar el negocio de la nueva era de la “economía verde” o descarbonizada (baterías y acumuladores, electrolizadores, hidrógeno, reactores con torio, paneles solares, aerogeneradores, etc.), China lleva la delantera tecnológica. El control de la producción mundial de energía y minerales, incluyendo comercialización, lo lidera la Federación Rusa. En Ucrania hay una guerra de la OTAN contra Rusia y China y la quiere ganar occidente a toda costa. Más de 1.000 millones de petros se están invirtiendo en ganar el

conflicto, pues de lo contrario, un nuevo orden mundial ascendería y el costo económico y geoestratégico estará contabilizado para Asia. El actual orden no puede permitirse tamaña humillación y dará la pelea en todos los frentes de batalla.

## Visión prospectiva de la energía

Con el referencial histórico de la transición energética ya mencionado, cualquier trabajo serio de planificación y prospectiva en la materia, requiere que toda posibilidad de plan sea referenciada considerando la imposición atlantista de una transición energética en puertas. Bajo éste panorama existe un sinnúmero de variables recientes que indican que se tendrá un camino energético turbulento en los años venideros y, hacia el año 2050 (prospectiva) la situación orientadora será la reducción de emisiones de acuerdo a los planes determinados nacionales de cada nación del orbe, cumpliendo con los preceptos ONU-COP<sup>9</sup>.

Ahora bien, predecir el futuro inmediato del mercado energético actual es un compromiso para adivinos y no para economistas versados en la materia de planificación estratégica, debido a los siguientes factores geopolíticos y económicos:

1. Crecimiento económico global en desaceleración, según Banco Mundial<sup>10</sup>.
2. Pandemia del Covid-19 aún en ciernes del planeta.
3. Conflagración OTAN-Rusia en Ucrania en recalentamiento, sin un cisne blanco a la vista.
4. Cadenas de suministros de energéticos, minerales y alimentos aún desarticuladas.
5. Cambio climático es real e incrementa pérdidas millonarias en 2022.
6. Inversiones en exploración y producción de petróleo y gas no llenan las expectativas.
7. Suministro confiable de energía barata a Europa en disrupción prolongada.
8. Mercado energético en ebullición y en renovación.

Las predicciones del mercado petrolero indican vaivenes en los precios para 2023-2024 debido a una

<sup>7</sup> Un Petro tiene un valor de 60 dólares estadounidenses.

<sup>8</sup> IEA (2023). “Energy Technology Perspectives 2023”. International Energy Agency. [www.iea.org](http://www.iea.org)

<sup>9</sup> Cembalest, M., (2021). “2021 Annual Energy Paper”. J. P. Morgan’s Asset and Wealth Management. May 2021.

<sup>10</sup> Banco Mundial (2023). “Global Economic Prospect”. [https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2023/01/10/global-economic-prospects?cid=ECR\\_E\\_NewsletterWeekly\\_ES\\_EXT&deliveryName=DM166534](https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2023/01/10/global-economic-prospects?cid=ECR_E_NewsletterWeekly_ES_EXT&deliveryName=DM166534); Jan 14, 2023.

lucha por el control del mercado entre la OPEP-plus, liderada por Rusia y Arabia Saudí enfrentada al bloque conformado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), liderado por Estados Unidos, Reino Unido y Canadá. Esta situación geopolítica está tensando los precios del petróleo hacia los 1,67 petros por barril (100 dólares). Aunado a ésta situación está las precarias condiciones de producción de petróleo a nivel internacional, que puede hacer que los precios se disparen por encima de los 3,33 petros por barril (200 dólares).

Estados Unidos requiere bajar los precios del barril a objeto de llenar sus mermadas reservas estratégicas, en la lucha por el dominio del mercado. También se requiere considerar que éste mismo Estado imperial es responsable de impulsar el veto comercial irrito de producción de petróleo de varias naciones independientes como Rusia, Irán, Libia y Venezuela; esta situación inusual y extraordinaria en el comercio mundial puede tener efectos nocivos en la futura producción petrolera. El cisne negro de una recesión económica en puertas puede, como lo advierte el BM, cambiar el panorama de corto plazo del mercado petrolero, con desplome de los precios de los energéticos. Se puede indicar que el mercado petrolero 2023-2024 será de volatilidad constante.

En el ámbito del gas natural, EE.UU. domina la producción y transporte de gas natural licuado (GNL) internacionalmente y ha provocado un bajón en los precios del gas natural que favorece a su aliado, la Unión Europea. Hasta ahora EE.UU. es uno de los pocos proveedores “confiables” pero “cariñoso” de GN en el mercado europeo, con poca competencia en la distribución con cisternas a ese mercado, pero el invierno está en creces y la situación puede cambiar muy rápido, con una demanda en alza internacionalmente. Considerando que China está abriendo sus fronteras, luego de otro cierre por resurgimiento de la Covid-19, la demanda puede incrementar pero Australia y Catar pueden asumir el reto del mercado asiático, si es que el imperio del Norte no se vuelve ambicioso por ese pedazo del pastel. El mercado del gas natural tienen a precios bajos temporalmente.

## Prospectiva global

<sup>11</sup> BP (2022). “Energy Outlook 2022”. [www.bp.com](http://www.bp.com)

Un problema que está en el tapete del consumo energético global, es que la eficiencia energética se reduce año a año, pero las emisiones de gases de efecto invernadero suben. Con éste panorama, la idea es continuar hacia la descarbonización sustituyendo combustibles ricos en carbono, lo cual requiere mejorar el proceso de sustitución <sup>9</sup>

Por ello, a largo plazo se plantean escenarios que buscan acelerar el proceso con metas de reducción de emisiones medibles anualmente. El problema de los renovables estriba en que su uso está orientado a la producción de electricidad, que representa el 18% (año 2021) del consumo global. En el caso de los combustibles fósiles, su uso es directo e indirecto para combustibles y manufactura industrial, lo que los hace versátiles y resilientes a la hora de sustitución.

El aporte prospectivo energético más reciente, lo ha desarrollado la empresa BP, lanzado justo iniciándose la conflagración en Europa del Este; por tal razón tiene problemas de variables pero no deja de ser un interesante documento de visión futura, que se denomina: “Mirada Energética 2022” <sup>11</sup>. La visión del proyecto está en mirar, bajo la óptica de tres escenarios (Aceleración, cerca de cero y nuevo impulso) que refieren a la transición energética en puertas hacia el año 2050.

Algunos factores claves de la visión prospectiva se mencionan:

- a) Rápida expansión de tecnologías solar y eólicas con incremento en la electrificación global.
- b) Nuevas tecnologías son necesarias para lograr una profunda descarbonización.
- c) Las tecnologías para producir baterías, vehículos eléctricos resistentes, producción de hidrógeno azul y verde, y para el secuestro y reutilización del carbono, serán las más demandadas.
- d) El petróleo y el gas natural continuarán ofreciendo su versatilidad pero a menor demanda con los años.
- e) La matriz energética será más diversificada con opciones para los clientes.
- f) La descarbonización continuará a un paso seguro pero no profundo como se ha propuesto.

- g) Las emisiones de carbono continúan en incremento desde el COP21.
- h) Existe mucho más apreciación de la situación global de cambio climático pero poca acción conjunta entre regiones.
- i) El gas natural continuará como soporte para la transición, en especial para países con alto consumo de carbón.
- j) Líquidos bioenergéticos (biocombustibles) ayudarán a reducir emisiones en sectores difíciles como transporte marítimo y aéreo.
- k) Tecnologías para la captura y secuestro del carbono tendrán una gran demanda.

La figura 2, muestra una curva de los tres posibles escenarios hacia el 2050, en relación a la aplicación tecnológica global para reducir emisiones de gases de efecto invernadero. Los tres escenarios fueron elaborados considerando los preceptos establecidos por el panel Intergubernamental para el Cambio Climático (PICC), siendo el *Nuevo Impulso (New Momentum)* el escenario base más plausible, si se establecen condiciones de co-responsabilidad en reducir emisiones.

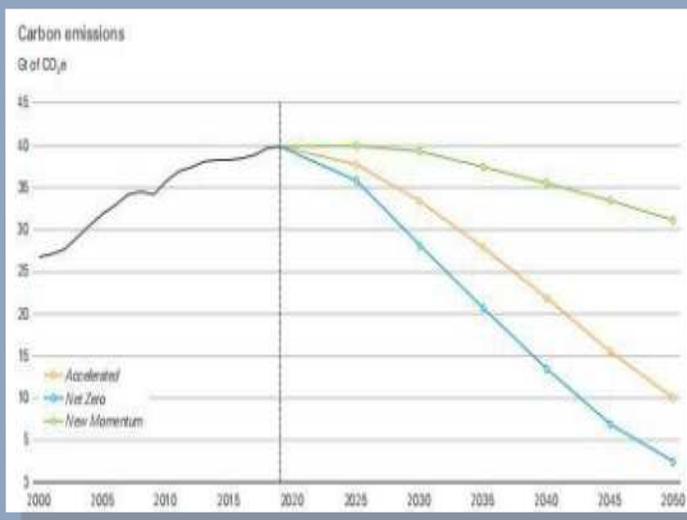


Figura 2 muestra las curvas de reducción de emisiones de carbono para los tres escenarios de largo plazo en el proceso de descarbonización propuesto por BP 2022.

Para la creación de estos escenarios se toman en consideración la emisiones de carbono por producción energética y usos. Ello incluye procesos industriales no directamente asociados a la producción de energía y aquellos que si están asociados, venteo

de gas natural, otras emisiones de metano asociadas a la producción, transmisión y distribución de combustibles fósiles.

Los escenarios denominados de *aceleración* y *cerca de cero*, están visualizados en función a una mejor percepción social del impacto de los gases de efecto invernadero y promoción de normas y leyes que motiven su disminución incremental. Los COP pueden ser claves en esta reducción por imposición, a partir del año 2030, puesto que es cuando entra en vigencia las reducciones de emisiones propuestas en COP21 de Paris.

La visión prospectiva de la energía tendrá una visual parecida a la curva de un Nuevo Impulso, que dependerá de la co-responsabilidad en reducir intensidad energética y emisiones a las naciones firmantes del COP21 y un plan de acción que cubra cada aspecto de mejoramiento de uso energético en cada nación; para ello, el aspecto tecnológico es imprescindible, y fundamental. Para evitar que una nación o región sea víctima de imposiciones que vayan en contra del desarrollo sustentable de cada país, es necesaria la independencia tecnológica. Aquellas naciones que dominen las tecnologías tendrán a sus anchas, la capacidad para acelerar ganancias, con o sin “transferencia tecnológica”. En este escenario de Nuevo Impulso, la disminución en consumo de combustibles fósiles será del 22% al 2050. En los otros dos escenarios, la disminución en consumo de fósiles cae en un 53 y un 62% respectivamente.

Se menciona que los combustibles fósiles mantendrán su importancia estratégica hacia el 2050, pero se requiere superar ese nudo gordiano del efecto invernadero por emisiones.

### América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe están haciendo su parte en reducir el riesgo del cambio climático, pero su dependencia de combustibles fósiles, en especial petróleo y gas es alta, por encima del 65%<sup>12</sup> Suramérica posee una buena red de hidrogenación, pero el Caribe prosigue una progresiva descertificación. Las reserva probadas de petróleo y gas son precarias, con la excepción de Venezuela, que se mantiene geopolíticamente reservada. La ola progresista actual, puede motivar cambios geopolíticos y energéticos desde Venezuela a Sur, Centro Amé-

rica y el Caribe. Hay una gran ventana de oportunidad.

En éste particular, Venezuela requiere disponer de un plan tecnológico agresivo que permita sacar mayor provecho de sus recursos energéticos, considerando el problema de emisiones y de sanciones comerciales impuestas groseramente por cierto “gendarme” del comercio internacional.

Es entonces imprescindible que se elabore un plan tecnológico, que incluya aspectos como:

1. Reducir del costo de producción de un barril de petróleo.
2. Mejorar el transporte de crudos pesados y extrapesados.
3. Promover la producción de combustibles de alta calidad, con bajo contenido de azufre para la exportación y mercado interno.
4. Incrementar la producción endógena de bases lubricantes más técnicamente confiables que las bases lubricantes minerales.
5. Intensificar del secuestro y reutilización del carbono en todo proceso petrolero.
6. Reducir en la quema y venteo y uso del gas natural para apuntalar producción de hidrógeno azul.
7. Acoplar de la refinación y la petroquímica para el desarrollo sostenible.
8. Independizar la gerencia del gas natural para uso industrial y su extensión geopolítico en Sur, Centro América y el Caribe.
9. Exportar de fertilizantes al Sur.
10. Incrementar venta de productos terminados a los mercados emergentes de América Latina, el Caribe y África.

No se puede perder la vida de un país a la espera de que sean abolidas las criminales sanciones unilaterales del Imperio del Norte, toca actuar decididamente en la búsqueda de soluciones factibles, diferentes a vender un barril con descuentos irrisorios; la idea es ser más creativos y utilizar el gas natural como el trampolín transformador, con el apoyo de los Gobiernos progresistas. Aún se está a tiempo.



Imagen por onlyyouj en Freepik

<sup>12</sup> IRENE (2016). “Renewable energy market analysis: Latin America”. International Renewable Energy Agency. Emiratos Árabes Unidos.



**“Caminante no hay camino  
se hace camino al andar”**

**Antonio Machado**

# 2

# Una visión del escenario económico mundial

**Tomás E. Martínez Carvallo** Economista. Profesor Universitario.



Imagen por jcomp en Freepik

Los últimos tres (3) años han redefinido el relacionamiento humano a nivel mundial, los efectos de la *pandemia*, hoy conceptualizada como *sindemia* por las agencias internacionales, han impactado de forma determinante en la economía mundial, exacerbando los fallos de mercado, la actividad productiva, el comercio internacional, la movilidad de mercancías, bienes y personas; así como afectando los precios de un ya hipersensible mercado energético y profundizar, las desigualdades presente entre las metrópolis y los centros financieros con respecto a las economías periféricas.

En este contexto global, se exhiben una variedad de factores que dominan de cierta manera el escenario mundial, y que inciden en las determinantes macroeconómicas que definen las tendencias, evolución y comporta-

miento económico, en un horizonte de corto y mediano plazo.

Aspectos como los arreglos sociales y políticos en el marco de la representatividad democrática, el cuidado del bioma, el acceso al capital, la masificación de la tecnología e información, la gestión energética, la reactivación del comercio internacional, los movimientos poblacionales, la alimentación, salud y educación, son algunos de los temas que están presente en la agenda de los distintos gobiernos.

Por otra parte, se hereda del año recién finalizado (2022) un escenario complejo, caracterizado por un incremento de los precios de bienes y servicios en las economía de los países desarrollados, en parte como consecuencia del endurecimiento de las políticas mone-

tarias promovidas por sus respectivos bancos centrales, y que se ha extendido al resto de las economías del mundo. Sumado a ello, las fallas presentadas en la cadena logística y de valor han afectado severamente la dinámica del comercio internacional, y la actividad de la economía real a nivel global.

Desde la perspectiva de la economía financiera, la creación de dinero adicional para viabilizar los programas e iniciativas de ayuda y asistencia económica de los gobiernos, ha ejercido presión en la esfera financiera y bursátil sin resultados positivos para los sectores productivos de sus respectivas economías.

Por si fuera poco, la economía china, gran demandante de materia prima, bienes y servicios, no termina de activarse, en parte por su política de “cero COVID”; lo cual no ha resultado como se esperaba, y en consecuencia ha ralentizado la actividad económica global. Adicionalmente, se perciben otras razones estructurales que resultan de las características de un país postindustrial, relacionadas con el envejecimiento de la población china y la caída de la productividad, con la consecuente desaceleración del desarrollo económico con impacto global.

Una vez definido el marco económico referencial, un ejercicio prospectivo sobre la evolución de la actividad económica global en el año 2023, estaría probablemente caracterizado por un escenario de estanflación. Lo cual impondría la instrumentación de una serie de medidas centradas en:

- Preservar el poder adquisitivo de la población, sin reducir la competitividad del mercado de consumo, ni alentar la inflación.
- Atenuar el incremento de los precios de las materias primas y la energía, sin que esto implique suprimir los incentivos para la transición de la matriz energética hacia la adopción

de fuentes más limpias, eficientes y económicamente viables para el sector productivo.

- Abordar el tema inflacionario desde una perspectiva holística, que contemple una visión macroeconómica financiera y real.

Desde una perspectiva más paramétrica, las principales agencias internacionales estiman que el Producto Interno Bruto (PIB) global, puede estar en un rango entre 2,19 % y 3,00 %. Lo que se considera un crecimiento mundial modesto.

Esta estimación del PIB, considera los significativos efectos adversos del actual conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, que estallara el 24 de febrero de 2022, en la actividad económica global.

Sin embargo, estimaciones realizadas por el Banco Mundial (BM) a inicios del presente año, ubican el crecimiento mundial en 1,7 % en 2023; y en 2,7 %, para el 2024.

Considerando en sus estimaciones un panorama de alta inflación global, elevadas tasas de interés y los efectos derivados del conflicto Rusia - Ucrania, así como las sanciones de occidente contra Rusia, las cuales han generado el incremento de las tensiones geopolíticas, impulsando los precios de la energía y los alimentos a niveles récord; perturbando las cadenas de suministro global, y haciendo que cualquier evento inesperado puede llevar al mundo a una recesión.

Asimismo, el Banco Mundial prevé una fuerte desaceleración del crecimiento de amplio espectro, con estimaciones a la baja en el año 2023, para el 95 % de las economías avanzadas, y de cerca del 70 % de las economías de mercados emergentes y en desarrollo.

En cuanto al desempeño de la economía real, se espera que por los altos niveles inflacionario



Imagen por mindandi en Freepik.

registrados por la economía mundial en el año precedente (8,10 %), con el consecuente deterioro del ingreso real disponible, es muy probable que el consumo en hogares y empresas registre una significativa reducción, arrastrando inercialmente una disminución de la inversión y por ende una caída del empleo.

Lo que sí está claro, es que ante la presencia de un alto nivel de inflación, alzas en las tasas de interés, debilidad del aparato productivo chino e incertidumbre geopolítica, la amenaza de una recesión económica mundial es muy factible.

Finalmente, es conveniente acotar, que ante un escenario mundial tan complejo, los análisis prospectivos basados en **expectativas y probabilidades**, no son fácilmente estimables, y los perfiles cuantitativos pierden validez ante la dinámica de cambios que se presentan en el entorno económico global.

“En este contexto global, se exhiben una variedad de factores que dominan de cierta manera el escenario mundial, y que inciden en las determinantes macroeconómicas que definen las tendencias, evolución y comportamiento económico”.

# 3 Ábrete sésamo

**Félix Roque Rivero** Abogado, Profesor universitario y escritor.



<https://culturavenezuela.com>

Luego de un largo período de tiempo, la franja fronteriza ubicada entre Colombia y Venezuela, al oeste del estado Táchira, se ha abierto. Ello fue posible gracias a la voluntad política de los señores presidentes Gustavo Petro, de Colombia, y de Nicolás Maduro Moros, de Venezuela. Un nuevo ciclo en las relaciones de estos países históricamente hermanos comienza; y, con ello, un cúmulo de escenarios que, vistos desde la óptica de la integración latinoamericana y caribeña, avizoran nuevos elementos para el análisis político y geopolítico en la región.

Dada la fragilidad de la memoria, conviene no olvidar que en esa frontera se libró la llamada “Batalla de los Puentes”, intentona invasora al pueblo y Gobierno legítimo de Venezuela, por parte de las fuerzas opositoras aupadas por el imperialismo estadounidense. La tensión vivida por miles de personas puso al descubierto el lado grotesco de la guerra; los efectos devastadores de la acción criminal de quienes, envenenados y ayunos de poder, no repararon en mentes para

saquear, asesinar, quemar seres vivos. Sus protagonistas estaban dispuestos a entregarles la patria a la oligarquía colombiana y a los marines norteamericanos que como cruzados del Medioevo se paseaban engreídos por las trochas, amparados en las bases militares instaladas abusivamente en territorio colombiano. En esa intentona fracasada, los invasores no pudieron y fueron derrotados por el coraje gallardo, valiente y digno de hombres y mujeres del pueblo que, hambrientos, fatigados por la lluvia y el frío, en refriega campal a pedrada limpia, desalojaron a los golpistas. Hoy esa frontera se abre para el tránsito libre y seguro de dos pueblos hermanos por la espada redentora del padre Libertador Simón Bolívar.

Con la victoria del presidente Gustavo Petro, una de sus primeras decisiones fue la de nombrar al embajador de Colombia en Venezuela, a lo cual respondió el presidente Nicolás Maduro designando su embajador en Bogotá. Tales designaciones, más allá de lo protocolar, se orientaron en

las visiones políticas de ambos mandatarios. Reconocía así Petro al Gobierno legítimo de la República Bolivariana de Venezuela, el cual venía siendo objeto de agresiones desde territorio colombiano, orquestadas por el Gobierno de Duque y auspiciadas por el Departamento de Estado estadounidense. La política internacional de Petro —lo señaló en su discurso de toma de posesión—, se basa en el respeto mutuo, no injerencia en los asuntos internos de los otros países y solución pacífica de los conflictos. Con Petro, Colombia regresa a la práctica de la solidaridad latinoamericana, a su inserción en la Celac, en la Unasur, en la ALBA-TCP. Venezuela comparte y participa de esa visión geopolítica. Se trata de rescatar la soberanía perdida en tantos años, por parte de una Colombia entregada a los designios de EE. UU. Con los últimos presidentes colombianos (Uribe, Santos, Duque), Colombia se había convertido en un país satélite de los intereses estadounidenses en Latinoamérica. Una considerable cantidad de bases militares han sido instaladas en territorio colombiano en violación a su Constitución, leyes y soberanía. La convirtieron en miembro observador de la OTAN. La Oficina de la DEA es un instrumento muy poderoso que ampara la industria del narcotráfico, en un negocio que da pingües ganancias, con miles de muertos, como lo ha denunciado Petro, sin que aparezca un culpable. Las bandas criminales colombianas del paramilitarismo se convirtieron en estructuras del Estado, protegidas y amparadas para perpetrar todo tipo de crímenes.

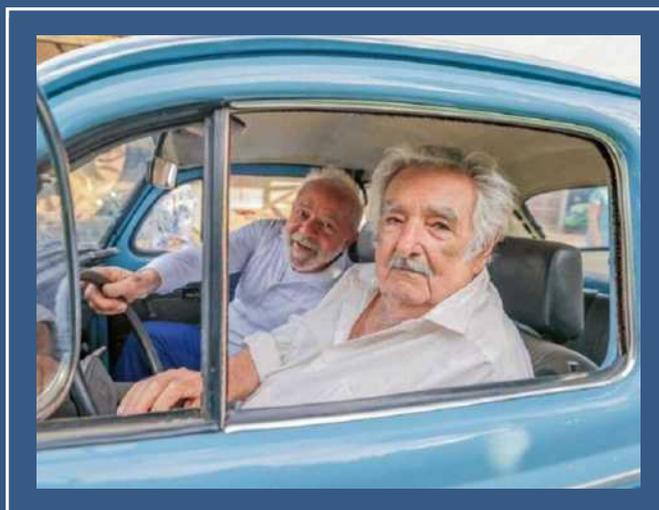
El triunfo electoral de Petro, en buena medida fue una respuesta a la terrible situación que vive Colombia, un país donde las desigualdades sociales son muy marcadas. La presencia de la vicepresidenta Francia Márquez, noble mujer de descendencia afrocaribeña, significó la erupción de la raza negra en un país donde se practica el racismo, con olas de campesinos desplazados, perseguidos y amenazados de muerte.

La apertura fronteriza es, entonces, una oportunidad para darle orden a esa inmensa franja de acontecimientos multifactoriales que, a decir del escritor Luis Britto García, ha creado una pluralidad muy compleja de asuntos diversos desde lo político-económico-militar-policial-cultural. A todo esto deberán atender ambos Gobiernos. Así, el pasado 7 de enero de 2023, en visita sorpresiva del presidente Petro a Caracas, en reunión de trabajo sostenida

con su homólogo Nicolás Maduro, se acordaron algunos puntos, a saber: Venezuela continuará apoyando como país garante el proceso iniciado por Colombia para el logro de mantener el cese bilateral y la paz total; avanzar en culminar la negociación del *Acuerdo relativo a la promoción y protección recíproca de inversiones* para facilitar las inversiones directas transfronterizas que permitan el impulso de la transferencia tecnológica, la formación de cadenas de valor agregado y el desarrollo sostenible de ambas naciones; revisar el alcance del *Acuerdo parcial N.º 28*, que rige el comercio bilateral, en particular en lo referente al acceso a los mercados, los asuntos sanitarios y fitosanitarios y el *Acuerdo marco de complementación económica*, poniéndose metas concretas para alcanzar este propósito; la apertura de los puentes fronterizos que permitan mejorar la calidad de vida de los habitantes de la frontera, el pase de mercancías y de pasajeros, tanto de empresas públicas como privadas; suscribir acuerdos binacionales en materia agropecuaria, industrial y de servicios de la infraestructura que permitan mantener una frontera sostenible y sustentable; avanzar en lo energético y la producción de alimentos; trabajar en la conectividad con el mar Caribe y el Pacífico colombiano; mejorar los mecanismos de información y comunicación entre ambos países.

La frontera colombo-venezolana ha sido abierta, con lo cual, las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela cobran un nuevo impulso. Ello significa acercar a una población de alrededor de 80 millones de personas. Eso va a potenciar el comercio bilateral. El empresariado del Norte de Santander y del estado Táchira serán beneficiarios directos de esta apertura. Los habitantes de la frontera esperan ser beneficiados con esta medida. Atrás deben quedar las apetencias oligárquicas e imperiales que rivalizaban por ver a Colombia y Venezuela incurso en una guerra fratricida. Sin duda, se ha impuesto la voluntad de los pueblos, y sus dirigentes así lo han comprendido. De nuevo, podemos pronunciar aquella frase mágica: ¡Ábrete sésamo, para que pasen los hombres justos y honrados!

**“Sin duda, se ha impuesto la voluntad de los pueblos, y sus dirigentes así lo han comprendido”.**



**“El hombre es un bicho al que le cuesta mirarse en su interior”**

**José “Pepe” Mujica**

# 4

# La seguridad energética en el nuevo orden mundial

**Willian Rodríguez** Ingeniero. Experto petrolero.



Imagen por kotikoa en Freepik

En la configuración emergente del Nuevo Orden Mundial, la seguridad energética es la clave estratégica para los países, especialmente las grandes potencias militares, hoy enfrentadas en la confrontación focalizada en Ucrania. Hecho que sin lugar a dudas es una confrontación bélica con la OTAN, consecuencia de su estrategia de cerco regional y militar a la Federación Rusa.

Esta guerra está devastando la fuerza armada ucraniana pese al creciente apoyo de equipos militares y municiones que suministran la OTAN, los países de la Unión Europea y los Estados Unidos; pero también hace que Rusia deba realizar un esfuerzo económico y militar que puede llegar a comprometer seriamente su disponibilidad de equipos y soldados en una guerra de desgaste, que frene su crecimiento económico y debilite su preponderancia militar.

Esta confrontación militar está redefiniendo la seguridad energética mundial, particularmente en Europa; pero impactando en los precios internacionales de los hidrocarburos y moviendo al resto del sector energético, la confiabilidad en los suministros y las redefiniciones políticas e ideológicas que llegan hasta nuestro continente, presionado por esta nueva realidad geo-estratégica que se impone en el mercado mundial de la energía.

Precisamente el informe anual de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) del año 2022<sup>1</sup> plantea el incremento de la demanda mundial; la cual va a seguir aumentando hasta el 2045. La Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) destaca los cambios estimados en el mercado. Pese a la incertidumbre en la evolución del mercado a corto plazo, las previsiones de la organización siguen siendo al creci-

<sup>1</sup> Organización Países Exportadores de Petróleo. INFORME AGOSTO 2022. WWW.OPEC.ORG

miento, basadas en el aumento de la población mundial para el 2045, estimada en 9500 millones de habitantes.

Este informe contrasta con el anterior centrado en la lucha contra el cambio climático y en la reducción del uso de energía fósil para rebajar las emisiones de carbono. El informe más reciente considera seriamente los problemas de suministro de petróleo y de gas, producto de la operación desplegada por Rusia en Ucrania; también valora las sanciones que el mundo occidental ha impuesto a Rusia y por último centra la preocupación fundamental en el abastecimiento y la seguridad energética.

El informe estima que el mercado energético a mediano plazo, proyectado para el año 2030, se desacelere al igual que la economía mundial, que entraría en un periodo de estancamiento de la demanda mundial. Sin embargo, estima que para el 2045 la demanda mundial de petróleo se incremente cercana a 13 millones de barriles diarios. para ubicarse en 110 millones de barriles por día.

Bajo este escenario de crecimiento de la demanda de petróleo mundial, es válido interrogarnos. ¿Hacia dónde enfila su estrategia energética el país que más guerras ha librado para controlar el petróleo en el mundo, los Estados Unidos?. Por otra parte, los peligros que advierte la OPEP sobre la seguridad energética, ¿Cómo afectarán a Venezuela?. Finalmente, ¿La lucha por detener el recalentamiento global sufrirá una desaceleración?

La denominada Operación Militar Especial de Rusia en Ucrania, le ha permitido a los Estados Unidos, a través de la imposición de medidas coercitivas unilaterales; las cuales fueron asumidas simultáneamente también por la Unión Europea (UE), detener el suministro de gas y petróleo ruso a Europa, posicionando así la industria gasífera estadounidense como la fuente de suministro segura y confiable, aunque a un precio cuatro veces más caro que el gas ruso.

Es un hecho que para mantener el control del Or-

den Mundial unipolar, los Estados Unidos necesitan controlar las grandes reservas de hidrocarburos en el mundo. Esta necesidad estratégica la tienen muy claro, a la hora de proceder militarmente para derrocar los gobiernos de aquellos países que no le sean útiles y fieles. La invasión a Irak y a Libia, así lo demuestran; al igual que su presencia política y militar en Kuwait ó su tutela sobre Arabia Saudita, resquebrajada recientemente. Especial atención hay que prestarle a esta situación, por primera vez en muchas décadas se observa un distanciamiento de los saudís respecto del alineamiento con los intereses norteamericanos, pues no apoyaron el deseo imperial de mantener la producción y no asumir la reducción de 2 millones de barriles días, aprobada en la reunión de OPEP en febrero de este año. Por otra parte, Arabia Saudita vende de su producción de petróleo, el 28,2 % a China; y solo 6,8% a Estados Unidos, lo que representa apenas al 2,2% del petróleo de su consumo diario, según fuentes de la OPEP <sup>2</sup>

Por otra parte, al observar las reservas de hidrocarburos localizadas en la zona de influencia de China y Rusia que comprende países como Venezuela, Irán y ahora Arabia Saudita, es evidente que el desenlace de la confrontación militar OTAN vs. Rusia definirá el curso de acción de Estados Unidos por restablecer su seguridad energética, más con un horizonte tan pequeño de apenas 5 a 10 años para que se agoten sus reservas con la rata de consumo de 19 millones de barriles días, si no hay nuevos y grandes descubrimientos.

Las medidas coercitivas unilaterales impuestas a Rusia, a raíz del conflicto con Ucrania, los obligó a redefinir una nueva estrategia comercial para el gas y petróleo que colocaban en el mercado mundial, haciendo especial énfasis en abarcar nuevos mercados como China y Eurasia, para lo cual han hecho un gran esfuerzo político-diplomático que comprende asimismo descuentos y ventajas en las facturas energéticas.

<sup>2</sup> Organización Países Exportadores de Petróleo. INFORME AGOSTO 2022. WWW.OPEC.ORG

Paradójicamente esa estrategia comercial significa una dificultad para Venezuela, ya que el incremento de los costos de los fletes durante la pandemia ha continuado al alza. Competir con los descuentos que otorga Rusia a China, aunado a los altos fletes hace muy difícil colocar nuestro crudo pesado en el mercado asiático. Esto obliga a Venezuela a redefinir su política internacional de hidrocarburos a corto plazo. En esta dirección, el presidente Nicolás Maduro, anunció recientemente que Petróleos de Venezuela haría especial énfasis en la producción y exportación de derivados<sup>3</sup>.

Es a la luz de este enfoque que debe evaluarse el cambio de política de la administración del presidente estadounidense Biden hacia Venezuela, al adoptar la Licencia 41 que permite a la transnacional Chevron extraer petróleo para ser exportado a las refinerías en Estados Unidos, lo que abre las compuertas para que otras transnacionales demanden el levantamiento progresivo de las medidas coercitivas unilaterales impuestas ilegalmente a Venezuela.

La escalada de precios del gas natural ha provocado un auge del combustible más contaminante, cuya erradicación es importante para evitar el peor escenario del calentamiento global. Alemania empleará como estrategia frente a la falta de gas ruso, la utilización de centrales de carbón que reducirán su consumo de gas, lo que conlleva el incumplimiento con los objetivos de la lucha contra el cambio climático.

Entre las medidas se establece que se podrán aprovechar las centrales de carbón de reserva, hasta hace poco sólo disponibles como último recurso. Esto refleja un cambio de política que ampliará la producción de carbón alemana, aumentando la generación de CO<sub>2</sub> y la contaminación.

Aunque, las reservas de gas están "garantizadas". Ellas se encuentran en un nivel discreto 56% más altas, que la media de los últimos años, ante la llegada del invierno.

Según las proyecciones de la OPEP, el consumo de

hidrocarburos seguirá incrementándose en las próximas décadas, pero la declinación de las reservas petrolíferas de las grandes potencias enciende las alarmas, por los antecedentes de conflictos bélicos, intervenciones que violan la soberanía de los Estados e invasiones militares que desestabilizan la paz y seguridad internacional con el propósito de controlar y asegurar el suministro de energía. Ante este escenario es un imperativo el surgimiento del mundo multipolar y la consolidación de alianzas con Rusia y China como contrapeso político, económico y militar a los Estados Unidos que intenta por todos los medios detenerlo para no terminar siendo desplazado como poder imperial.

Es lamentable que producto de las medidas coercitivas unilaterales impuestas contra Rusia, los países europeos estén regresando a reactivar las plantas eléctricas de carbón y las plantas nucleares, convirtiendo esta crisis de suministro de energía en un claro retroceso en los compromisos contraídos en las convenciones climáticas que habían llegado hasta la COP 21 de París y las metas de disminución de las emisiones de carbono para controlar el recalentamiento global.

La OPEP+Plus ha jugado un papel crucial para garantizar un suministro confiable y la estabilización de precios en el mercado internacional, pese a la confrontación en Ucrania y las medidas coercitivas unilaterales aplicadas al gas y petróleo por parte de Estados Unidos y los países de la Unión Europea.

En el caso venezolano, la Licencia otorgada a Chevron, y más reciente la otorgada a las operaciones de gas con Trinidad y Tobago sumado al permiso de canje de deuda por petróleo a las empresas ENI y Repsol parecería ser el inicio a regañadientes de la flexibilización de las medidas coercitivas unilaterales, un giro pragmático a consecuencia de las resiones domésticas de la sociedad norteamericana ante la escalada de precios de la energía, el decrecimiento de las reservas estratégicas y las presiones de sus propios aliados.

<sup>3</sup> JMP (2021) (6 de diciembre de 2021). Venezuela impulsara nuevo plan para potenciar exportación de productos derivados del petróleo al mundo. VTV. <https://www.vtv.gob.ve/jefe-estado-vamos-impulsarplan-exportar-productos/>

# 5

# Inflación y salarios en Venezuela

**Tony Boza** Economista.



Imagen por senivpeiro en Freepik

Transcurridas más de dos décadas de la permanencia de la Revolución Bolivariana en el ejercicio del poder, urge un balance sobre las cuestiones estructurales que han marcado a la sociedad venezolana en este tiempo. Cobran especial relevancia aquellas cuestiones relacionadas con las formas de propiedad, las relaciones de producción, el trabajo liberador, la generación de riqueza, los mecanismos de apropiación, distribución y redistribución del producto generado socialmente, el papel jugado por el Estado, por el movimiento de comuneros y comuneras, el papel de la banca, partidos y movimientos sociales en relación con el hecho económico, la renta petrolera, las diversas concepciones de abordarla y sus implicancias. Tarea densa y compleja que amerita un debate profundo, cuestión que, lo advertimos de entrada, no podremos desplegar en este breve espacio; por tanto, nos limitaremos a intentar caracterizar la coyuntura mostrando algunos elementos y tendencias que la definen, específicamente la vinculación entre el fenómeno hiperinflacionario y los salarios.

## Las causas de la inflación

La idea de centrar la política económica en el control de la inflación y la estabilidad del tipo de cambio tiene consecuencias importantes, porque coloca todo lo demás (recuperación de los salarios, del presupuesto público, etc.) en un segundo plano o en un segundo momento. La forma de instrumentar esta idea está determinada por la visión que se tiene sobre las causas que generan la inflación, que es muy sencilla, está en el manual: “la causa de la inflación es el exceso de liquidez”. Pero resulta que los hechos, la realidad, se empeñan en negar esta visión.

Un estudio del muy conservador Instituto CATO, a cargo de los economistas Steve Hanke y Nicholas Krus, de fecha 15 de agosto de 2012, denominado “World Hyperinflations” concluye que las 56 grandes hiperinflaciones de la historia conocidas hasta esa fecha, ocurridas en 38 países (en algunos países se repitió el fenómeno), se dieron, todas ellas, por causa de situaciones de conflicto. Al

respecto, dice Hanke: “la hiperinflación surge solo en las condiciones más extremas, como la guerra, la mala gestión política o la transición de una economía dirigida a una economía de mercado”. Precisamente, la mitad de las 56 hiperinflaciones ocurrieron en repúblicas exsoviéticas inmediatamente después de la disolución de la URSS.

En América Latina, producto de situaciones conflictivas provocadas principalmente por Estados Unidos, se desataron hiperinflaciones en Chile (1973), Bolivia (1984), Nicaragua (1986), Perú (1988), y Argentina y Brasil (1989). En África, es relevante el caso de Zimbabue (2007), producto de una reforma agraria mal llevada, que destruyó el 45 % de la capacidad productiva del sector agrícola.

### La inflación de Venezuela

La hiperinflación en Venezuela ha sido producto de la guerra contra la moneda, del bloqueo y la guerra económica. No se trata estrictamente de un problema de desequilibrios de variables económicas, no se trata de un exceso de oferta monetaria. De esto no solo dan fe el conservador Instituto CATO, sino también los estudios rigurosos de la profesora Pasqualina Curcio, plasmados en su libro *Teoría general de los precios, el salario, la producción y el dinero*, donde demuestra, con modelos econométricos, que la inflación en Venezuela no es por exceso de liquidez, no es una “inflación de demanda”; es, por el contrario, una inflación por el lado de “la oferta”, la cual sucede cuando la estructura de costos se incrementa sustancialmente, que es nuestro caso, producto de la manipulación del tipo de cambio a través de páginas web financiadas por grupos de oposición al Gobierno venezolano y con el apoyo de EE. UU., y también por el bloqueo que hace más costosa la adquisición de insumos, de repuestos, y eleva los costos de acceso a los recursos financieros. En este caso, como en todos los casos de inflación del lado de la oferta, la inflación va acompañada de una caída de la producción, como efectivamente sucedió en nuestro país. También demuestra Pasqualina Curcio que en momentos cuando hubo relativamente menos emisión de dinero, se alcanzaron cifras más altas de inflación, contradiciendo la visión monetarista.

Otro estudio importante que desacredita la visión monetarista aparece en el sitio web oficial de la Reserva Federal (FED, por sus siglas en inglés),

elaborado por David Ratner y Jae Sim, denominado “Who Killed the Phillips Curve? A Murder Mystery”, donde se echan por tierra estas creencias sobre el control de la inflación en los años 80 en los EE. UU., demostrando que la superación de la inflación no tuvo mucho que ver con el control de la liquidez a través del alza de las tasas de interés; más bien fue el resultado del deterioro de la capacidad de negociación de la clase trabajadora. Para decirlo en términos coloquiales, los empresarios no necesitaron elevar los precios para conservar sus tasas de ganancias, porque la presión sindical era casi nula como resultado de una política de Estado para debilitar los sindicatos, de tal forma que podían tener buenas ganancias a costa del bajo nivel de los salarios. Por otra parte, a pesar de que el costo del dinero se incrementó, por el alza de las tasas de interés, y la burguesía debía pagar más por los créditos que les otorgaba la banca, este incremento lo compensaban por el lado de los salarios, que permanecían bajos, mientras los precios de los bienes y servicios aumentaban, aunque de forma muy moderada, pero sostenida en el tiempo.

Al respecto, comenta Jorge Tamames, investigador del Real Instituto Elcano: “Pero Ratner y Sim van más allá. Sostienen que lo que puso fin a casi el 90 % de la inflación en EE. UU. durante los 80 no fueron las subidas de tipos de interés, sino el debilitamiento sostenido de los sindicatos que llevó a cabo la administración de Ronald Reagan. Es decir, que además de que las políticas de liquidez extraordinaria no generan la inflación que a menudo se asume, las subidas de tipos no son el medio ideal para contenerla, como hasta ahora se suponía”<sup>1</sup>. Que este estudio aparezca en el sitio oficial de la FED es mucho decir. Quizás este cambio paradigmático tenga mucho que ver con el desplazamiento del eje del poder financiero global desde el Occidente hacia el Este del mundo. Pero da cuenta de la facilidad con que los centros de poder del capitalismo pueden cambiar de teoría como quien cambia de camisa, según sus conveniencias; no son verdades eternas, son instrumentos para la dominación que se aplican mientras son útiles a sus propósitos.

### El papel del Banco Central de Venezuela

El Banco Central de Venezuela decidió apostar a la conseja monetarista de secar toda la liquidez posible. Al 31 de diciembre de 2021, la liquidez estaba en 3.966 millones de bolívares, cerrando el año

<sup>1</sup> Tamames, J. Inflación o recesión: un dilema que los bancos centrales ya no pueden resolver, sitio web “Desde Abajo”, 2022. Visto en: <https://www.desdeabajo.info/economia/item/45529-inflacion-o-recesion-un-dilema-que-los-bancos-centrales-ya-no-pueden-resolver.html>

2022 con una liquidez de 18.885 millones de bolívares. Durante ese periplo el BCV entregó en venta a las mesas de cambio de la banca comercial una cifra muy cercana a los 5.000 millones de dólares, con la intención de estabilizar el tipo de cambio, que a una tasa promedio de 7 bolívares por dólar, son aproximadamente unos 35.000 millones de bolívares, que no aparecen reflejados en ningún momento en la liquidez (M2) publicada por el ente bancario. Al mismo tiempo, para agravar la escasez de liquidez, el BCV intervino 150 veces, hasta el 8 de noviembre de 2022, el mercado monetario con las llamadas *operaciones de mercado abierto*, que son operaciones de absorción de liquidez, con su respectivo costo en pago de intereses. Una carga más para el erario público. Todo esto da fe de la obsesión del BCV por reducir la liquidez a costa de todo lo demás, en el trillado camino de acabar la inflación, con resultados muy pobres.

El modo escogido por el BCV para atacar la inflación, por un lado, coloca al Estado en situación de debilidad financiera para abordar la cuestión salarial, que no dudamos en definir de muy compleja. No se trata simplemente de falta de recursos, que los hubiese en cierta medida si el BCV no los “secara” en las operaciones de absorción de liquidez, sino que el mismo método implementado por la autoridad monetaria anula la capacidad financiera del Estado, sin mencionar que el BCV debería reponer la cantidad de medios de pago que la hiperinflación pulverizó, lo cual tampoco hace por el mismo dogma de la “liquidez excesiva” como causa de la inflación, cuestión que los datos empíricos desmienten. Por otro lado, como contracara de la misma moneda, la falta de la liquidez adecuada en la economía impide elevar la demanda de bienes y, por ende, impide la recuperación económica.

Sobre los niveles adecuados de liquidez para nuestra economía, Pasqualina Curcio nos recuerda que *“en 2014, por cada 100 bolívares que se producían circulaban 66; en 2021, por cada 100 bolívares que se producían circulaban 17. Sin embargo y contradictoriamente a la teoría cuantitativa del dinero, durante el mismo período, los precios aumentaron, según el BCV, 517.766.910.873 %”*<sup>2</sup>. Aquí se ven claramente dos cosas: en primer lugar, que la inflación no está determinada por el exceso de la cantidad de bolívares, que los datos niegan el dogma monetarista; y, por otro lado, que faltan bolívares, que deberían estar circulando en la economía, que

esa relación de circulante es relativa al tamaño del PIB, como ya hemos dicho. Si consideramos el tamaño de la economía, es decir del PIB, a razón de 66 bolívares de dinero circulante por cada 100 bolívares del producto, deberían haber circulado en la economía para el mes de junio de 2022 unos 59.000 millones de bolívares, cuando solo estaban circulando 7.739 millones de bolívares; faltaron 51.261 millones de bolívares, que equivalen a la cantidad de medios de pagos necesarios para el buen funcionamiento de la economía y que nominalmente distorsionó la inflación, pero que los valores reales del producto estaban, bienes que existían en la economía real; sin embargo, dichos medios de pago no fueron repuestos por el BCV, porque aún prevalece la falsa visión sobre el dinero como riqueza en sí, cosa que hasta el mismísimo Adam Smith desmintió.

### Inflación y desigualdad

La hiperinflación produce además una alteración brutal en el sistema de precios, porque unos sectores de la economía avanzan al ritmo de la inflación, mientras que otros no. Esto crea al mismo tiempo una profunda desigualdad en la distribución del producto, porque algunos factores (salarios, presupuesto público, entre otros) se quedan rezagados por los vertiginosos cambios nominales de los precios en cada ciclo productivo y participan en menor proporción que los capitalistas en la distribución del producto, ya que estos sí logran seguir el ritmo del incremento en los precios (de hecho lo crean); por tanto, se alteran las proporciones de participación en el reparto del producto. La única manera de corregir la desigualdad producida por la hiperinflación es inyectar liquidez a través del presupuesto, del gasto público y a través de los salarios, especialmente del sector público.

Esta desigualdad debería estar jerarquizada como uno de los objetivos a superar, por encima incluso de la derrota de la inflación, porque de acuerdo con cálculos hechos por la misma profesora Pasqualina Curcio, la brecha entre el “excedente de explotación” (la tajada de la burguesía) y la remuneración a los salarios es cada vez más grande; en la última medición del 2014 al 2017, la retribución al capital (excedente de explotación) pasó del 31 % al 50 %, mientras que la remuneración a los asalariados se redujo a la mitad, pasó del 36 % al 18 %, porque los niveles de retribución a los salarios se quedaron

<sup>2</sup> Curcio, Pasqualina. Fin de la hiperinflación en Venezuela. Visto en: <https://www.nodal.am/2022/02/fin-de-la-hiperinflacion-en-venezuela/>

rezagados, mientras que los precios de los bienes y servicios de los capitalistas se adecuaron al nivel de la inflación.

### A modo de conclusión

La cuestión salarial ha desatado una serie de protestas en todo el territorio venezolano, que interpele los métodos y el camino escogido por el Poder Ejecutivo para combatir la inflación, sacrificando los salarios. Si bien es cierto que el bloqueo y la criminal guerra contra Venezuela determinan en un alto grado la actual situación económica del país, también es cierto que las políticas públicas están enmarcadas en un modelo de acción monetarista y neoliberal, que puede significar también el alejamiento de muchos sectores de trabajadores del país, debilitando el piso social de la Revolución Bolivariana.

**“La única manera de corregir la desigualdad producida por la hiperinflación es inyectar liquidez a través del presupuesto, del gasto público y a través de los salarios, especialmente del sector público”.**





## **Consejo Editor**

Nelson Rodríguez A.  
Francisco Rodríguez L.  
Franklin González  
Omar Galíndez (+)

## **Corrección y Estilo**

Raúl Gómez

## **Diseño e Ilustración**

inoskyp:dsg

[[amerikalatinayelkaribe@gmail.com](mailto:amerikalatinayelkaribe@gmail.com)]